

El Mundial ya se juega: San Rafael empieza a latir al ritmo de la Copa del Mundo

11/06/2026



Cada cuatro años ocurre algo que trasciende al fútbol. Durante un mes, el planeta parece detenerse para mirar una misma pantalla, discutir las mismas jugadas, emocionarse con los mismos goles y compartir una pasión que no entiende de idiomas, fronteras ni diferencias. Este jueves comienza una nueva Copa del Mundo y, aunque el debut de la Selección Argentina todavía genera la expectativa más grande, en San Rafael ya se perciben las primeras señales de la fiebre mundialista.

Quizás la efervescencia no sea tan intensa como la que se vivió en otros certámenes, especialmente después de la histórica consagración de la Argentina en Qatar, pero el Mundial sigue ocupando un lugar privilegiado en el corazón de los argentinos. Y San Rafael no es la excepción.



Recorrer las calles de la ciudad permite advertir cómo el clima mundialista comienza a ganar espacio. Muchos comercios han vestido sus vidrieras de celeste y blanco, exhibiendo camisetas, banderas y elementos alusivos a la Selección. En diferentes esquinas aparecen vendedores ofreciendo gorros, cornetas, vinchas y todo tipo de accesorios para acompañar a la «Scalóneta» en una nueva aventura internacional.

La gastronomía también se suma a la cita deportiva más importante del planeta. Bares, restaurantes y cafés preparan promociones especiales para los días de partido, conscientes de que miles de sanrafaelinos elegirán compartir los encuentros en comunidad, transformando cada gol argentino en un festejo colectivo.



En las escuelas, mientras tanto, el Mundial también encuentra su lugar. Más allá del aspecto deportivo, numerosos docentes aprovechan el evento para desarrollar actividades vinculadas a la geografía, la historia, las culturas de los países participantes y los valores asociados al deporte. Porque la Copa del Mundo es mucho más que noventa minutos detrás de una pelota.

Y es justamente allí donde radica buena parte de su magia. El Mundial tiene la capacidad de convertirse en un fenómeno social y cultural que atraviesa generaciones. Los más chicos descubren por primera vez esa sensación de esperar un partido con ansiedad. Los adultos recuerdan torneos pasados, goles inolvidables y celebraciones que quedaron grabadas para siempre en la memoria colectiva.

En Argentina, además, la Copa del Mundo tiene un significado especial. El fútbol forma parte de la identidad nacional y cada participación de la Selección despierta ilusiones que van mucho más allá de lo deportivo. Durante algunas semanas, las diferencias cotidianas parecen quedar en pausa y millones de personas encuentran un motivo común para reunirse, celebrar y soñar.



San Rafael comienza a vivir ese proceso. Todavía con una expectativa moderada, quizás producto de los tiempos que corren y de una realidad económica que muchas veces obliga a poner la atención en otras prioridades. Sin embargo, basta observar una bandera colgada en un balcón, una camiseta en una vidriera o una conversación futbolera en cualquier café para entender que el espíritu mundialista ya está presente.

Probablemente la verdadera explosión llegue cuando ruede la pelota para Argentina. Entonces volverán los rituales de siempre: las reuniones familiares, los encuentros entre amigos, las cábalas, los gritos de gol y las calles teñidas de celeste y blanco.